

Lo que no sabía Esteban

Por Antonio Ortiz

Sucio o medio limpio

En cuanto Esteban llegó a la capital a probar fortuna, corrió con tan mala suerte que le robaron el equipaje y la billetera. Entonces, no tuvo mejor idea que ponerse a limpiar parabrisas en un semáforo con una franela y una botella de jabón que encontró en la acera. Aunque casi todos los automovilistas le daban monedas, sucedió algo extraño: los de los coches con el parabrisas muy sucio le daban 13 pesos, los que lo tenían medio sucio, 11 pesos, y los que lo tenían casi limpio, 5 pesos.



Después de un rato llegó un joven que le dijo que él era el dueño de la franela y del jabón. Esteban contestó: "Ten estos 157 pesos y 50 centavos, que es exactamente la mitad de lo que me dieron los 25 automovilistas cuyos parabrisas limpié". Con la mitad del dinero restante, Esteban se quedó pensando que tal vez hubiera sido mejor quedarse sólo con lo que le habían dado los automovilistas con parabrisas medio sucios y haberle dado lo demás al joven.

¿Cuánto le hubiera tocado entonces al joven?

Verdadero o falso

Esteban consiguió ser aprendiz de albañil e hizo distintos trabajos en construcciones de centros comerciales y edificios, también cambió azulejos rotos y resanó las paredes de la casa de un amigo. Así pasaron varios meses hasta



que una mañana se topó con una clienta que le comenzó a contar sobre la aparición de su difunto marido y cómo éste le había dicho: "Aquí en la casa dejé escondido un saco con 1 000 billetes de 100 dólares... Pero, fíjate bien Yolanda, pues este mensaje está en clave: cada billete que saques de ese saco puede ser un dólar falso o uno verdadero. Si sacas 2 billetes al mismo tiempo, al menos 1 no será falso y en ese saco de billetes hay al menos 1 billete falso. El día que sepas cuántos billetes no falsos de 100 dólares hay en ese costal, sabrás dónde hay otro costal escondido".

Y bueno, una vez que hallaron el primer costal, Esteban dijo a doña Yolanda cuántos billetes verdaderos de 100 dólares y cuántos falsos había en él. De inmediato ella gritó: "¡El otro costal está en el registro del baño que no se utiliza!" Y, en efecto, cuando Esteban abrió la tapa del registro encontraron el otro costal de dólares.

¿Cuántos dólares verdaderos había en el primer costal escondido?

Persona o robot

Cuando unas semanas después Esteban regresó a casa de doña Yolanda, lo estaban esperando unos extraterrestres para llevarlos a los dos a una estación espacial situada a 600 000 kilómetros de la Tierra. La estación orbitaba

en una zona del Universo donde existía una singularidad que "conectaba" a nuestra galaxia con otra situada a 4 millones de años luz y se llegaba de una a otra en segundos a una velocidad de apenas unos kilómetros por segundo. Lo más sorprendente era que a Esteban lo iban a cambiar por otro Esteban robotizado que tendría la misión de esparcir en la Tierra un virus que permitiría a los extraterrestres apoderarse de ella.

Lo que no sabían los extraterrestres era que Esteban a veces tenía poderes psíquicos y que en el momento en el que se cruzara con su doble, lo inutilizaría.

Como los extraterrestres lo tenían todo cronometrado, las 2 naves salieron al mismo tiempo de la Tierra y de la estación espacial con la diferencia de que en la que iba Esteban viajaba a una velocidad de 2 000 km/h y en la que venía el robot, a 4 000 km/h.

Pero algo que no sabía Esteban era que sus poderes no funcionaban más allá de la órbita de la Luna, que está a más o menos 380 000 kilómetros de la Tierra.

¿Se encontrará entre nosotros el Esteban robotizado?



SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR



La presa de Diego. A partir del minuto 36 la presa estaba vacía.

Atentado de Siqueiros. Los agentes debían responder con el número de letras que tenía el número dicho por Siqueiros. Tanto el primer agente como el segundo debían decir 4.

Amor eterno del Dr. Atl. Nahui Ollin le había lanzado 2 sartenes.